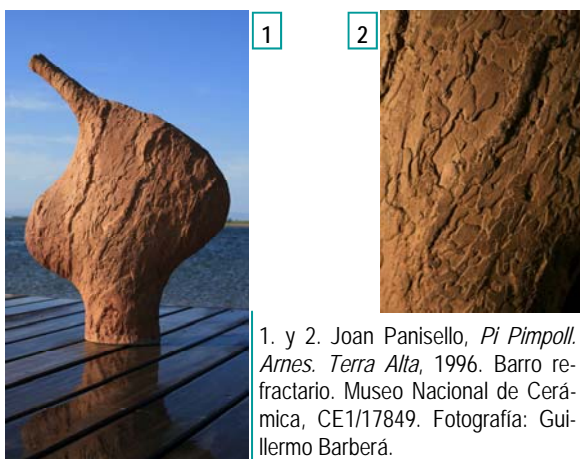


17. JOAN PANISELLO, PI PIMPOLL, ARNES, TERRA ALTA, 1996 (CE1/17849)

El Museo Nacional de Cerámica posee una colección de piezas de cerámica contemporánea que se nutre en su mayor parte de donaciones realizadas por los propios artistas. En 2012, el ceramista Joan Panisello donó al Museo la obra *Pi Pimpoll. Arnes. Terra Alta* (Figs. 1 y 2), que ha sido elegida como primera “Pieza del trimestre” del año 2015, y que además formó parte de la exposición “Joan Panisello. Obra 1975-2006”, que se mostró en 2008 en la sede del Museo Nacional de Cerámica, en el Museu de l’Ebre de Tortosa y en el Tinglado n.º 1 de la Autoridad Portuaria de Tarragona.

Binomio Árbol-Hombre

Con una altura de 80 cm y una anchura máxima de 57 cm, la obra está realizada con dos planchas de barro refractario unidas entre sí, dibujando una forma asimétrica. La superficie rugosa reproduce la textura del pino Pimpoll presente en Arnes, en la comarca de la Terra Alta, provincia de Tarragona.



1. y 2. Joan Panisello, *Pi Pimpoll. Arnes. Terra Alta*, 1996. Barro refractario. Museo Nacional de Cerámica, CE1/17849. Fotografía: Guillermo Barberá.

Esta obra forma parte de una serie que Joan Panisello ha bautizado con el nombre de “Binomio Árbol-Hombre”, alusivo al proceso de elaboración de estas piezas. El ceramista empezó a trabajar en esta serie durante el otoño de 1995, movido por dos intereses conjugados: la cerámica, a la cual ya llevaba 25 años dedicándose, y la naturaleza y el medio ambiente. Como él mismo expresa, “Mi respeto y protección hacia la fauna y la flora, crece al mismo tiempo que voy avanzando en la vida. El privilegio de vivir y trabajar en pleno campo rodeado de árboles y mi afición al excursionismo por nuestros montes ha hecho que mi amor por el reino vegetal vaya *in crescendo*.” (citado por Ávila Granados, 2008: 22). Se interesa particularmente por especies de árboles, en ocasiones centenarios y milenarios, presentes en las comarcas de las Tierras del Ebro: Baix Ebre, Montsià, Ribera d’Ebre y Terra Alta, zona geográfica que el ceramista conoce bien. Los árboles elegidos

son especies protegidas y clasificadas como árboles monumentales. El arce de Paüls en el Baix Ebre, la araucaria del Maset de la Rápita, en el Montsià o el olmo “de les sorts” de Ginestar en la Ribera d’Ebre son especies, entre otras, a las cuales el ceramista ha dedicado una pieza dentro de su serie. Con estas piezas, Panisello no sólo rinde homenaje a la naturaleza, sino también a su propia tierra y la riqueza de su patrimonio natural.

Para realizar las piezas de la serie “Binomio Árbol-Hombre”, el artista prepara planchas de barro refractario de un metro cuadrado y de unos 18 a 20 cm de grosor. Apoyando la plancha en su propio cuerpo, la aplica presionando sobre la superficie del tronco del árbol previamente escogido, abrazándose a él. De esta manera, imprime la textura de la corteza del árbol sobre la arcilla fresca y todavía plástica, quedando grabados hasta los mínimos detalles de la superficie del tronco sobre una de las caras de la plancha que conformará la cara exterior de la pieza (Figs. 3 y 4). A continuación recorta dos planchas según un dibujo previamente diseñado y les da volumen, uniéndolas finalmente para conseguir la forma definitiva de la pieza (Figs. 5 y 6). Ésta se somete a una sola cocción de unos 1300° C. El resultado es una serie de piezas homogéneas formalmente y técnicamente hablando, pero con la particularidad de reproducir cada una la superficie del tronco de un árbol concreto. La forma asimétrica recuerda a las piezas de la primera serie a la cual se dedicó Panisello y que precisamente denominó “Piezas asimétricas” (ver recuadro).

Las propiedades hápticas de estas piezas permitieron que la ONCE, a través del Museo Tiflológico de Madrid, se interesase por ellas y organizase una exposición en su sede en 1998, que permitía a los visitantes tocar las obras y apreciar su textura, que es sin duda su parte fundamental.



3. Joan Panisello retirando la lona adherida a la plancha de barro una vez aplicada sobre la superficie del tronco. Fotografía: Carles Giol.

4. El ceramista muestra la cara de la plancha con la textura del árbol. Fotografía: Carles Giol.

Una vida dedicada a la cerámica

Nacido en 1944 en Jesús, una pequeña localidad muy próxima a Tortosa (Tarragona), donde hoy tiene su taller, Joan Panisello se forma en Magisterio y a partir de 1965 ejerce de maestro, especializándose en expresión artística. Entre 1968 y 1975 se forma en la Escuela de Artes y Oficios de Tortosa, y en 1975 obtiene la titulación de graduado en Artes Aplicadas y Oficios Artísticos en Barcelona, con la especialidad "Cerámica". Su formación en este ámbito la completa con diversos cursos especializados (torno, rakú, serigrafía aplicada a la cerámica...) en la Escuela de Cerámica de la Bisbal d'Empordà y en la Escuela de Artes y Oficios de Tortosa, entre otras.

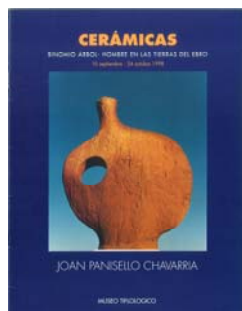


5 y 6. Dos fases del proceso de ensamblaje de las dos planchas que conforman la pieza. Fotografías: Moisés Panisello.

La obra de Joan Panisello se ha mostrado en reiteradas ocasiones en exposiciones individuales desde 1976, fecha de la primera muestra en el Centro de Comercio de Tortosa. Galerías y otros espacios culturales, sobre todo en la provincia de Tarragona, pero también en el extranjero, han acogido exposiciones sobre el ceramista. Destacan más recientemente exposiciones temáticas, centradas en una de las series del artista, como la del "Binomio Árbol-Hombre en las Tierras del Ebro" que se exhibió en una exposición itinerante en 1997, en el Museo Tifológico de Madrid en 1998 (Fig. 7) y en otras sedes de 2001 a 2011, así como la muestra "Ovnis en familia" en 2001-2002, o "Tresors del bosc" centrada en las piezas de rakú en 2011. En 2008 se celebró la retrospectiva "Joan Panisello. Obra 1975-2006" en tres sedes: el Museo Nacional de Cerámica en Valencia, el Museu de l'Ebre de Tortosa y el Tinglado n.º 1 de la Autoridad Portuaria de Tarragona. Asimismo ha participado en numerosas exposiciones colectivas, salones, bienales, ferias y concursos de cerámica desde 1976.

Su obra ha sido premiada en concursos, salones y festivales en España como en el extranjero destacando las medallas de oro obtenidas en el II Salon International Grand Ducal de Luxemburgo en 1991, el Cercle Artistique International de Namur (Bélgica) en 1994, y el Primer Premio de Honor en el Grand Prix International des Arts Plastiques de Wallonie en Charleroi (Bélgica) en 1996, entre otros reconocimientos.

7. Catálogo de la exposición "Binomio Árbol-Hombre en las Tierras del Ebro", Museo Tifológico, 1998. Biblioteca, Museo Nacional de Cerámica.



DE LAS PIEZAS ASIMÉTRICAS A LOS OVNIS: BREVE APROXIMACIÓN A LA OBRA DE JOAN PANISELLO

La producción artística de Joan Panisello está dividida en varias series cuyas obras presentan un conjunto de rasgos formales y técnicos característicos. Cronológicamente, la primera serie que desarrolló el artista a partir de 1975 es la de las "Piezas asimétricas". A partir de piezas torneadas, el ceramista rompía con la simetría y regularidad que proporciona el torno, seccionando partes de las piezas y recomponiéndolas en nuevas formas que previamente había pensado y dibujado. A este trabajo sobre la forma, se añade la constante investigación sobre los esmaltes que aplica a las piezas, consiguiendo tonalidades y cristalizaciones de una gran riqueza. A partir de los años 80 y compaginándolo con las asimétricas, Panisello empezó a trabajar con la técnica del rakú de origen oriental. Las piezas, realizadas con pastas especiales preparadas por el ceramista, son cocidas a una temperatura entre 900 y 1050° C, e introducidas inmediatamente después de salir del horno en serrín, agua y otros elementos. El resultado final, el color y craquelados del esmalte, dependen del trabajo del ceramista justo después de sacar la pieza así como del azar de los elementos. A partir de 1995, desarrolló la serie "Binomio Árbol-Hombre" y a finales de la década de los 90 y durante la siguiente, trabajó en los llamados "Ovnis" también bautizados "la tierra que vuela". El nombre hace alusión a la forma de las piezas que recuerdan a platillos volantes. El proceso de realización consta de tres cocciones. La primera, a unos 1000° C sirve para cocer la pieza; la segunda, de temperatura semejante, para cocer un primer esmalte de color hueso; y la tercera, a unos 800-820° C, fija otros esmalte en el cual Panisello usa sales de oro, plata, platino, y óxidos de cobre, cobalto, manganeso, hierro, etc. Algunas de estas piezas se presentan suspendidas, otras sujetas con barras de acero en estructuras móviles y otras combinadas con piezas de madera. A estos conjuntos hay que añadir obras bidimensionales, como murales o plafones, realizadas con diversos materiales como el gres, el barro refractario o la porcelana, y tierras de distinta procedencia.

BIBLIOGRAFIA

AA. VV. (1997): *Binomi arbre-home a les terres de l'Ebre*. Tarragona: Museu d'Art Modern de Tarragona.

AA. VV. (2008): *Joan Panisello: obra 1975-2006*. Valencia: Asociación de Amigos del Museo Nacional de Cerámica y Artes Suntuarias González Martí.

PUJALS, Joan Maria (1998): *Cerámicas: binomio árbol-hombre en las tierras del Ebro*. Madrid: Museo Tifológico.

SERRA I SABATÉ, Joan (2001): *Binomi arbre-home a les terres de l'Ebre*. Cambrils: Ajuntament de Cambrils.

SUBIRATS I SEBASTIÀ, Emigdi (2014): *Joan Panisello i Chavarria: Resum biogràfic*. Benicarló: Onada.

Más información en:
<http://www.panisello.net/>